

# UNA REFLEXIÓN SOBRE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE ANDALUCÍA

LEANDRO ALVAREZ REY  
*Universidad de Sevilla*

Uno de los rasgos más acentuados de la historiografía española reciente es la abundancia de estudios que tienen como marco de referencia el ámbito local, comarcal o regional. Es probable, incluso –y tal vez nos quedemos cortos– que aproximadamente dos tercios de los trabajos de investigación histórica que actualmente se realizan en las Universidades o en otros gabinetes científicos, pertenezcan a lo que la historiografía moderna entiende como historia local. Evidentemente, nos encontramos ante un fenómeno de envergadura y, por lo demás, indesligable del auge que a partir de los años setenta adquirieron los planteamientos autonómicos en nuestro país.

Tampoco es ningún secreto que, tradicionalmente, este tipo de estudios han sido contemplados con cierto desdén, trocado a veces en abierta y confesa hostilidad, por parte de amplios sectores académicos. La especialización en lo mínimo, la utilización de una metodología anticientífica, la acumulación de datos minúsculos y anecdóticos, con el resultado de lo que algún autor ha definido como “una Historia de horizontes aldeanos”, son algunas de las deficiencias que han contribuido al desprestigio de la historia local o “territorial”.

En cualquier caso, no es menos cierto que tales fallos, achacables más bien a la historia erudita y localista, tan abundante en el siglo XIX, poco tienen que ver con la historia local y regional que, en líneas generales, se practica en nuestros días. Por ello, cada vez resultan más estériles las disputas entre los partidarios de la historia "nacional", esto es, aquellos que sitúan a la Nación o al Estado como el objeto histórico a reconstruir, y quienes dedican sus esfuerzos a examinar problemas y situaciones en espacios territoriales más restringidos. En nuestra opinión, la esterilidad de tales controversias nace del convencimiento de que tanto defensores como detractores comparten criterios y planteamientos comunes. Queremos decir con ello que, probablemente, a nadie que se dedique hoy a la historia local o regional hay que convencerle de la necesidad de conectar su investigación con ámbitos políticos, sociales y culturales más amplios. La universalidad en el planteamiento de las hipótesis y la utilización de una metodología científica, congruente con los métodos seguidos por otros autores, constituyen en nuestros días requisitos plenamente asumidos por la práctica totalidad de los historiadores. Así pues, careciendo de verdadero sentido el punto de arranque de la discusión, quizás resultaría más aconsejable y fructífero intentar superar las tópicas argumentaciones a favor o en contra de la historia local, centrando el debate en un nivel de mayor profundización y rigor. En cierto modo, a dicho propósito intentó responder la convocatoria de los V Coloquios de Historia de Andalucía, celebrados en la ciudad de Córdoba durante los días 7 y 8 de mayo de 1990.

Organizados, al igual que los precedentes, merced al patrocinio del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, los Coloquios se dedicaron en esta ocasión de forma monográfica a la Historia Contemporánea de Andalucía. Con algo más de un centenar de asistentes, la inauguración corrió a cargo de Luis Palacios Bañuelos, catedrático de la Universidad de Córdoba y coordinador de estas jornadas.

En su intervención el profesor Palacios destacó que el encuentro había sido concebido como una reflexión previa al II Congreso de Historia de Andalucía, que se celebrará en Córdoba, Granada y Sevilla en abril de 1991. Su objetivo era intentar trazar un balance historiográfico y debatir las nuevas líneas de análisis impulsadas desde los departamentos universitarios de esta Comunidad Autónoma. Asimismo, Luis Palacios presentó un avance de la Clasificación Cronológica de Historia Contemporánea de Andalucía, un

proyecto elaborado por profesores de las distintas Universidades andaluzas y mediante el cual, utilizando los recursos informáticos, se pretende recopilar y ordenar toda la bibliografía, folletos, trabajos de investigación –publicados e inéditos– sobre historia local, provincial y regional andaluza de los siglos XIX y XX. Hasta el momento se han recogido varios miles de títulos, aunque el propio coordinador de los Coloquios reconoció que era ardua la tarea por realizar, al tiempo que detalló los criterios técnicos que habían primado en la elaboración del proyecto.

Las primeras sesiones de trabajo se dedicaron de forma monográfica a debatir cuestiones relacionadas con la metodología y fuentes para la historia regional y local. José Luis Comellas, catedrático de la Universidad de Sevilla, realizó un amplio balance de lo publicado hasta ahora sobre el tema, llamando la atención sobre el auge y desarrollo experimentado por estos estudios desde la celebración en 1976 del I Congreso de Historia de Andalucía. No obstante, Comellas subrayó el carácter desigual en cuanto a fuentes, metodologías y valor intrínseco de dichas contribuciones, abogando por una mayor coordinación entre los distintos organismos y entidades –Junta de Andalucía, Universidades, diputaciones, municipios, cajas de ahorro, etc.– que patrocinan tales publicaciones. A tal efecto sugirió la conveniencia de que existiera “una especie de consejo asesor o algo por el estilo, que buscase una igualación y, sobre todo, la homologación de conclusiones. En muchos lugares se llega a una conclusión y no se sabe que en el pueblo vecino ocurre exactamente lo mismo”.

Intervino seguidamente Luis Palacios, centrando su exposición en cuales debían ser los contenidos de las historias regionales y locales, frente a la historia nacional. A este respecto argumentó que no cabía confundir la Historia nacional con una mera agregación de historias locales y regionales, defendiendo la existencia de un nivel nacional, con entidad propia y distinta, que correspondería a la historia de los grandes planteamientos, donde todo se generaliza, algo así como “el entramado por donde discurren nuestras vidas”. Sin embargo, no es menos cierto que la vida de los individuos, de los sujetos históricos, se ve afectada por otras preocupaciones, alejadas de esas cuestiones nacionales. De ahí la importancia de la historia local y regional, cuya recuperación resulta tanto una necesidad historiográfica como un imperativo moral. Luis Palacios sintetizó sus conclusiones en la propuesta de “hacer historia local desde la regional, teniendo siempre en cuenta el contexto de historia nacional”.

*Historia provincial-historia local. Metodología*, fue el título de la ponencia de Celso Almuíña, catedrático de la Universidad de Valladolid, quien no pudo asistir a la inauguración de los Coloquios, si bien se dio lectura a un resumen de dicho trabajo. Por su parte José Luis Casas realizó una apretada exposición sobre la historiografía cordobesa contemporánea, tras lo cual el debate y las intervenciones de los asistentes consumieron el resto de la sesión.

Las fuentes para la Historia Contemporánea de Andalucía centraron los Coloquios en la tarde del día 7. La primera de las ponencias corrió a cargo de Rafael Sánchez Mantero, catedrático de la Universidad de Sevilla, quien abordó el tema de los archivos y la documentación privada. Después de referirse a las dificultades que suele plantear la localización y acceso a este tipo de fuentes, el profesor Sánchez Mantero insistió en la necesidad de que los investigadores pusieran todo su empeño en la utilización de tales fondos, único medio de abordar con rigor y profundidad determinadas facetas de la historia andaluza contemporánea. Seguidamente realizó un exhaustivo inventario de los archivos privados localizados hasta la fecha, describiendo –entre otros– los pertenecientes a la familia Ybarra, Manuel Burgos Mazo, Giménez Fernández, Eloy Vaquero, Díaz de Escobar, Melchor Ferrer, etc.

El fenómeno prensa y opinión pública fue abordado por Alfonso Braojos Garrido, profesor de la Facultad de Ciencias de la Información y director de la Hemeroteca Municipal de Sevilla, quien dedicó buena parte de su intervención a reflexionar sobre los problemas metodológicos que suele plantear la utilización de esta importante fuente histórica. Alfonso Braojos informó de la existencia en la Hemeroteca sevillana de un banco de datos sobre prensa regional, a disposición de los investigadores, señalando que son escasos aún en Andalucía los estudios dedicados al análisis de las fuentes periodísticas.

Tras un breve receso, aún fueron expuestas y debatidas tres nuevas ponencias, destacando la titulada *Historiografía sobre la Andalucía del siglo XIX. Reflexiones*, presentada por el profesor Juan Gay Armenteros, de la Universidad de Granada. Finalmente, cerraron esta primera y apretada sesión de trabajo las intervenciones de Soledad Miranda y Fernando López Mora, de la Universidad de Córdoba, quienes se centraron respectivamente en el análisis de las fuentes literarias y en la metodología a utilizar para el conocimiento del mundo de la marginación y la pobreza.

Conforme al programa de los Coloquios, la jornada del día 8 se dedicó íntegramente a debatir estados de la cuestión y dar a conocer las nuevas líneas y programas de investigación que vienen desarrollándose en los departamentos universitarios.

La primera de las intervenciones, referida a la Historia económica de Andalucía, fue la de Cristóbal García Montoro. El profesor malagueño destacó el notable avance experimentado desde hace años por estos estudios, espoleados por el interés en conocer las causas que explicasen el subdesarrollo andaluz. No obstante, también reconoció la existencia de serias deficiencias, derivadas de la fuerte dispersión en los trabajos realizados, la falta de buenas colecciones de textos y documentos, de material cartográfico, etc. García Montoro planteó la necesidad de llevar a cabo una urgente catalogación de todas las industrias andaluzas existentes a lo largo de los siglos XIX y XX, con el fin de conocer su distribución espacial, evolución, capital social y todos aquellos datos que permitan conocer en profundidad su desarrollo. Asimismo, llamó la atención sobre toda una serie de lagunas y vacíos de información relacionados con aspectos demográficos, comerciales, etc.

Dos nuevas ponencias sobre aspectos económicos —*Historia agraria andaluza*, de María Dolores Muñoz Dueñas, y *El empresariado andaluz. Fuentes y metodología*, de Luis Palacios Bañuelos— completaron el balance ofrecido en la intervención anterior. La profesora Muñoz Dueñas, de la Universidad de Córdoba, insistió en la utilidad de aquellos trabajos que se realizan con carácter interdisciplinar, pues el conocimiento de fenómeno agrario hace indispensables los contactos entre geógrafos, historiadores, economistas, sociólogos, etc. Por su parte Luis Palacios formuló todo un catálogo de cuestiones escasamente conocidas, desde el origen de los capitales andaluces hasta el papel que los empresarios jugaron en la ordenación de la producción, pasando por el análisis de los efectivos de la clase empresarial, su precedencia y formación profesional, sus relaciones con el mundo de la política, etc., aspectos acerca de los cuales las investigaciones en curso tienen mucho que decir y aportar.

Tras el coloquio que siguió a estas intervenciones fueron expuestas las dos últimas ponencias, tituladas *Reflexiones sobre el Andalucismo histórico*, a cargo del profesor José Luis Millán Chivite, de la Universidad de Cádiz, y *Partidos y elecciones en la política andaluza contemporánea*, presentada por Leandro Alvarez Rey, de la Universidad de Sevilla. Millán Chivite comenzó advir-

tiendo sobre el carácter "militante" de buena parte de lo publicado en torno a la historia del regionalismo andaluz. Tras situar sus orígenes en el movimiento regeneracionista de comienzos de siglo, analizó con detenimiento las etapas que pueden distinguirse en su evolución. Finalmente, en la ponencia sobre historia política se destacó el notable esfuerzo de investigación de los últimos años, si bien quedó anotada la existencia de una clara descompensación entre el interés dispensado a determinados períodos –Sexenio Democrático, II República– en detrimento de otros –reinado de Isabel II, Dictadura de Primo de Rivera–. Asimismo, se señaló cómo en los últimos años han comenzado a perfilarse dos campos de investigación muy interesantes, cuales son el de la biografía y la realización de diversos estudios sobre la Masonería, en especial acerca de sus relaciones con el republicanismo.

En conclusión, los V Coloquios de Historia de Andalucía, cuyas Actas serán publicadas en breve por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, constituyeron una excelente oportunidad para reflexionar sobre el trabajo realizado y para debatir las perspectivas de futuro. En otras palabras, un alto en el camino a partir del cual será posible conocer con bastante exactitud dónde estamos e intuir hacia donde nos dirigimos. Por todo ello, pienso muy sinceramente que los organizadores de este encuentro pueden sentirse altamente satisfechos.

LEANDRO ALVAREZ REY  
*Universidad de Sevilla*